

QUINCENARIO



62

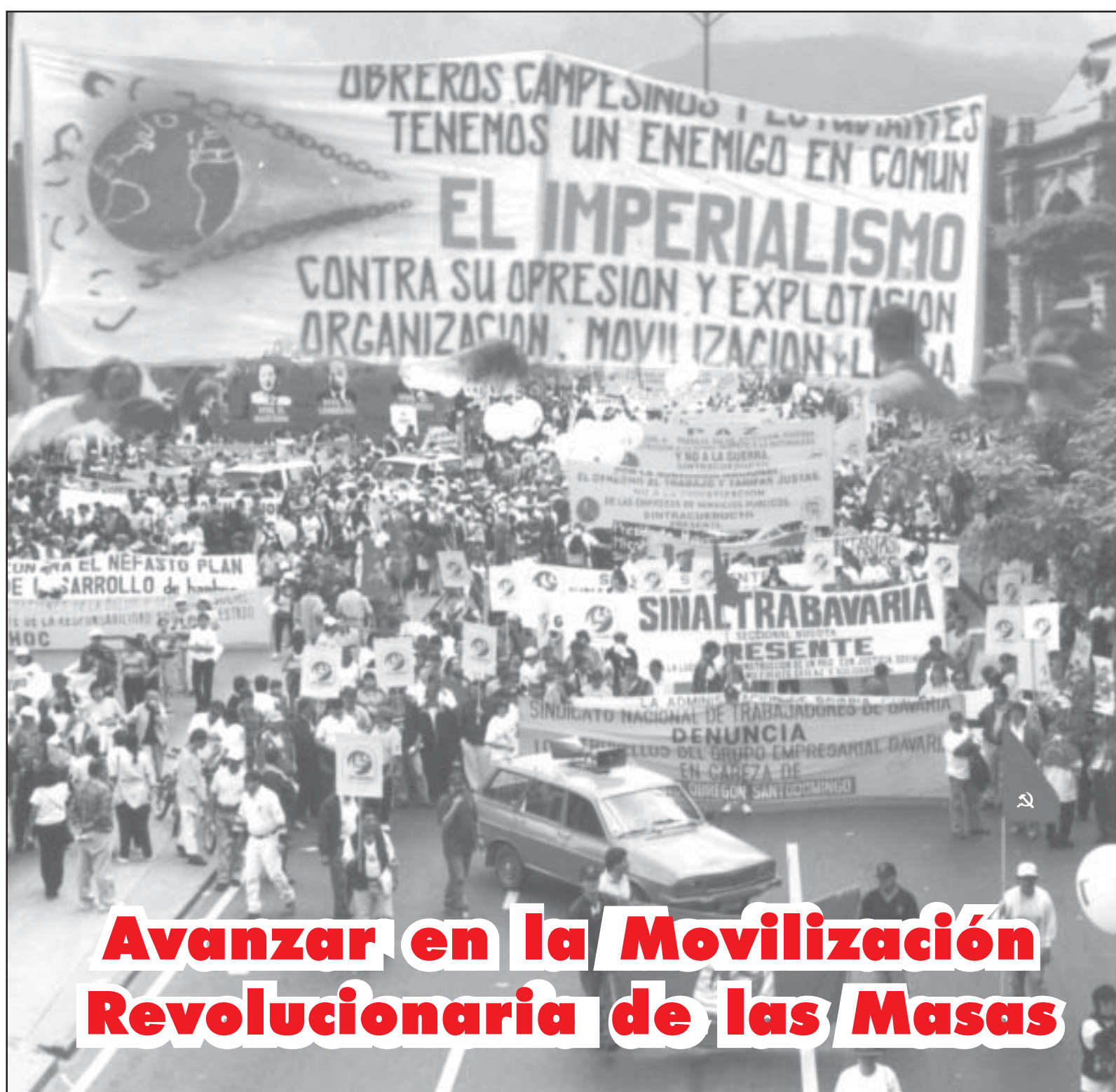
AÑO 5

SEP. 1-15
2002

\$500

WEB: www.revolucionobrero.com - CORREO ELECTRONICO: red_com_mlm@yahoo.com

LA VOZ DE LOS EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS



Avanzar en la Movilización Revolucionaria de las Masas

**Es Avanzar en la Construcción
del Partido Comunista Revolucionario
de Colombia (marxista-leninista-maoísta)**

Preparar las Fuerzas para la Tormenta que se Avecina

La subida al gobierno del jefe paramilitar Uribe Vélez y su pandilla de ladrones y asesinos ha significado una nueva declaración de guerra al pueblo colombiano, confirmando que a los imperialistas, la burguesía y los terratenientes no les asiste otra razón que la ganancia y que no pararán sus medidas antiobreras y antipopulares si el pueblo no las detiene.

Resignarse frente a las pretensiones de los reaccionarios o rebelarse contra el orden de cosas establecido; seguir esperando en las direcciones vendeobreras y traidoras de sus intereses o conquistar su independencia; confiar su destino a que los supuestos salvadores representados en las Farc y su guerra y negociaciones solucionen su situación o tomar en sus manos su propio destino; aliarse con la burguesía para salvarla de su crisis o aprovechar la crisis para transformar de raíz la sociedad y dar fin a la podredumbre de la explotación y opresión capitalista; marchar a la cola de los curanderos del capitalismo o construir el partido de los sepultureros de la explotación asalariada. Tal es la situación de la lucha de clases en Colombia y uno sólo el camino de la liberación.

A favor de los oprimidos y explotados, crece la pugna en el seno de los explotadores y opresores, aumentando su división y debilitando su poder; situación que debemos saber aprovechar para moralizar las fuerzas obteniendo victorias, para despertar a la lucha a nuevas capas del pueblo trabajador y para atraer a las filas comunistas nuevos destacamentos de obreros revolucionarios.

Positivamente, crece la brecha entre las masas y la guerra y negociaciones de las Farc ayudando a que los revolucionarios entiendan que el camino del militarismo y el terrorismo con el objeto de negociar es erróneo porque se opone al camino de la lucha de masas y traiciona la revolución; ello contribuye a desechar las ilusiones en los supuestos salvadores, con lo cual se facilita que las masas entiendan su papel, comprendan la magnitud de su fuerza y se decidan a tomar su destino en sus propias manos.

Por fortuna, el movimiento de masas sigue su marcha ascendente, y nuevas y más conscientes huelgas políticas se están gestando a pesar de la dirección socialdemócrata y mamerta que, aunque todavía tiene un peso enorme, será destronada y sepultada por el movimiento revolucionario de las masas, que ya ha ido entendiendo que sus intereses son antagónicos a los de sus enemigos y comprobando, por su propia experiencia, que la conciliación y la concertación, predicada con ardor por sus dirigentes, sólo benefician a los verdugos del pueblo colombiano. Ayudar a la burguesía a salir de su crisis será un empeño ya no sólo reaccionario sino cada vez más imposible.

Para bien, el instinto de clase ocasiona que los luchadores de campos y ciudades busquen su unidad para la lucha, en oposición a las direcciones que se le oponen por todos los medios, pues dividir, separar y aislar permitiendo que el enemigo burle por separado, las reivindicaciones que son comunes a las grandes masas de obreros y campesinos, ha sido su papel como agentes de la burguesía en el seno de la clase obrera. La conquista de la independencia de clase y la unidad para la lucha templarán las organizaciones populares para los grandes días por venir.

Afortunadamente, la lucha revolucionaria de las masas va ocupando su lugar como el aspecto principal de la situación actual de la lucha de clases en Colombia, hasta ahora opacado por las acciones terroristas y la guerra contra el pueblo, y hace poco por el carnaval electorero. Y no podía ser de otra forma puesto que el ascenso del movimiento de las masas es el aspecto más revolucionario, ya que tiende a la destrucción del actual sistema de oprobio, explotación y miseria, y es el que engloba a la inmensa mayoría de los explotados y oprimidos. El día en que las masas adquieran plena conciencia de ello, no quedará piedra sobre piedra del orden de cosas existentes.

Es alentador también que en el seno del movimiento revolucionario vaya quedando claro cuál es el papel de cada partido y organización: apoyar la lucha de las masas o apoyar la guerra y las negociaciones de las Farc en contra de las masas; esforzarse al máximo por dirigir todo estallido de protesta de las masas o permitir que dicho movimiento sea desviado por la burguesía y el reformismo; pugnar por unir la lucha revolucionaria de las masas contra los enemigos comunes o seguir permitiendo que las direcciones vendeobreras jueguen su papel de divisionistas y apagafuegos; permitirle a la burguesía salir de su crisis a costa del aumento de la superexplotación y del hambre y la miseria del pueblo o frenar la arremetida burguesa imperialista y avanzar lo más posible en el logro de una correlación de fuerzas favorable a la revolución.

De qué lado se ubique cada partido y organización, de qué lado se ubique cada militante y activista depende su futuro, porque el ascenso del movimiento de masas se transformará en auge revolucionario y con él serán barridos, no solo los traidores de la causa obrera y popular, sino además los timoratos y medias tintas, los vacilantes y pusilánimes, y en fin, todos aquellos que de una u otra forma contribuyan a ponerle freno a su lucha.

Se avecina una verdadera tormenta revolucionaria de masas y los comunistas debemos prepararnos para ella insistiendo en poner como centro de la lucha de masas, la conquista de las reivindicaciones inmediatas, por empleo y alza general de salarios, por salud y educación para el pueblo, contra la guerra reaccionaria y el terrorismo de Estado y contra la expoliación de los pobres del campo; promoviendo, generalizando y haciendo más conscientes las Huelgas Políticas de Masas, y vinculando las reivindicaciones inmediatas a la explicación del carácter de los objetivos y tareas de la revolución, empezando por la necesidad de destruir con la violencia revolucionaria el Estado burgués, terrateniente y proimperialista.

Necesitamos no dejarnos distraer por los cantos de sirena, manteniendo la lucha por la independencia de la clase obrera y construyendo en el transcurso del movimiento, sus organizaciones de partido como única garantía de impedir que sus aspiraciones sean traicionadas. No debemos permitir que se diluyan los intereses del proletariado en los frentes o comités "antiimperialistas", pues la garantía de conducir el frente hacia la revolución es la existencia del Partido Proletario; además, nuestra política de alianza obrero campesina es la forma de adelantar, en estos momentos, la construcción del frente único contra la explotación y opresión capitalista y la dominación semicolonial imperialista.

Aunque se irriten los oportunistas, aunque los timoratos y vacilantes no comprendan y nos tilden de intolerantes o nos endilguen inflexibilidad, nosotros nos la hemos jugado toda con la clase que juramos defender y seremos firmes en ese propósito. La flexibilidad no consiste en abandonar el propio plan de lucha para que los partidos pequeñoburgueses y el oportunismo impongan el suyo o para agradarles; la flexibilidad en la táctica ahora consiste en unir lo susceptible de ser unido en la lucha común contra los enemigos centenarios del pueblo colombiano, y en ese sentido estamos dispuestos a juntar esfuerzos con todos aquellos que promueven, apoyan y organizan la lucha de las masas, uniremos lo susceptible de ser unido en la oposición a la guerra y negociaciones de las Farc, sobre todo a su posición militarista y hegemónica con respecto al movimiento revolucionario, y haremos causa común con quienes persisten en la lucha por construir el Partido Comunista Revolucionario de Colombia. Tal es la única orientación que nos permite preparar las fuerzas para la tormenta que se avecina y acercar el nacimiento de la República Socialista de Colombia. ✎

Comité Ejecutivo – Unión Obrera Comunista (mlm)

Opongamos a la arremetida voraz del capitalismo, la movilización revolucionaria de las masas

Varias movilizaciones, paros, concentraciones, huelgas se están desarrollando y otras muchas están por venir; todos se preparan para oponer una gran movilización a las medidas opresivas de este régimen capitalista, medidas que no son otra cosa que los mandatos que hace el imperialismo a todos los gobiernos en los países dominados, entre ellos Colombia.

Y es que a medida que el sistema capitalista unda sus garras en las masas, el descontento popular también crece como un caudaloso río. Cada vez que los poderosos a nivel mundial imponen sus políticas en contra de los más pobres, necesariamente, éstos últimos se ven obligados a reaccionar, a resistir, a anteponer su punto de vista de clase explotada, es decir: donde hay opresión siempre habrá resistencia.

Como siempre, en esta ocasión la rebeldía está justificada, pues ante un sistema que legisla en contra del pueblo, el único camino que queda es la movilización y la organización para la lucha. Y esta es precisamente la principal demanda que se hace en las cientos de movilizaciones.

Varias banderas de lucha se están levantando: a nombre de las movilizaciones en el campo, soberanía alimentaria del país, condonación de las deudas a los campesinos, acceso a créditos con bajos intereses para los pequeños y medianos productores agropecuarios; estabilidad, fortalecimiento legal y presupuestal de las Instituciones del sector público agropecuario; cumplimiento de acuerdos del Gobierno con los manifestantes, respeto a los derechos de las comunidades, sus líderes y sus organizaciones. Persiste y se amplía la lucha por hechar atrás la reforma laboral, exigir mejores salarios, empleo, servicios públicos, salud y educación para el pueblo, acabar con el terrorismo de Estado, garantizar la libre asociación y organización, no inmiscuir a la población en la guerra reaccionaria, etc.

Sin embargo, aunque es importante, necesario y justo exigir y plantear todas estas reivindicaciones inmediatas para evitar el degeneramiento físico y moral de obreros y campesinos, si no va unido a la lucha por el poder del Estado, no pasa de ser más que una vana ilusión, pues la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, jamás aceptarán cumplirlas por las buenas, ni renunciarán por las buenas a su insaciable apetito de ganancia a costa de la miseria de los trabajadores.

Por esta razón es que se hace necesario que estas movilizaciones se transformen en una poderosa movilización revolucionaria contra toda la política del Estado, es decir, que además de mostrarle a los pobres del campo y a los obreros de la ciudad las consecuencias de las leyes que se crean en contra del pueblo, también se pongan al descubierto las causas de que el gobierno actúe de esa manera, causa que tiene un nombre propio: el capitalismo.

Unidad, organización y lucha

Por qué sí se puede lograr la unidad entre las diferentes clases revolucionarias? Porque al final los objetivos son los mismos, los intereses son los mismos y los enemigos son los mismos. A todos (proletarios, campesinos y pequeña burguesía), el capitalismo los somete para sacar el máximo de ganancia. Todas las leyes confluyen hacia lo mismo: salarios de hambre y


condiciones de vida inhumanas, el sistema los lleva a mendigar en la puerta de un hospital para poder ser atendidos, a extenuantes jornadas de trabajo; concentración de la propiedad sobre la tierra en pocas manos de un lado y concentración de la pobreza en la inmensa mayoría, desplazamiento por causa de una guerra que no favorece en nada al pueblo. Esto es, todas las leyes facilitan que unos pocos se enriquezcan a costa del trabajo, del sudor y la sangre de miles de proletarios del campo y la ciudad.

Además, el capitalismo para perpetuar su dominio, ha creado todo un aparato militar, ejecutivo, legislativo y judicial que sólo puede ser derrotado por un pueblo unido y organizado, es decir, por las grandes masas del campo y de la ciudad, ya que, de lo contrario, continuaremos en este imperio del hambre. Sólo un pueblo unido, organizado, numeroso y con el valor y el ímpetu para luchar hasta la victoria, puede triunfar y sepultar este sistema capitalista.

Porqué es necesaria la organización? Porque ahora, en que la clase dominante se apresta a fortalecer todo su aparato militar y paramilitar, se hace necesario estar más organizados que nunca. Si luchamos como individuos solos, aisladamente la victoria, aunque nos pertenece, será lejana. Por el contrario si luchamos todos juntos, unidos, venceremos!

Porqué es indispensable luchar? Porque es el único camino que nos queda para conseguir nuestros objetivos; porque es de la única manera en que este gobierno asesino retrocede en sus medidas; porque por medio de ella el proletariado logra atraer a las otras clases revolucionarias, exhortándolas a que levanten el puño y se lancen a la huelga y al paro. La vía parlamentaria y jurídica sólo sirve para hacer el juego a la burguesía, engañando a los pobres con salidas políticas que nunca se efectuarán; la lucha en cambio es la manifestación más clara de que el pueblo ya no resiste más y está pidiendo vivir en una sociedad mejor, es decir, en el socialismo.

No obstante, esta posición de luchar de una manera beligerante y combativa jamás será bien vista por los jefes de las centrales obreras; estos «jefecillos» que ningún interés real tienen en la lucha de la clase obrera, están dedicados a hacer de abogados de la burguesía entre el movimiento obrero y de representantes de sectores burgueses y pequeño burgueses, andan en el cuento de una salida política, negociada, pacífica, por la vía "civil", en otras palabras, respetando la propiedad de los patrones y terratenientes, apagando así el gran ánimo revolucionario que invade a las masas en campos y ciudades tan pronto se lanzan a la lucha. No es sino ver sus llamados en el momento de la lucha: cordura, paz, no violencia, conciliación... Razon tenía el gran maestro del proletariado Lenin al decir que estos «jefecillos» no son otra cosa que representantes de la burguesía en el seno del movimiento obrero. Como los reaccionarios se dan cuenta que las masas empiezan a despertar y a entender que en ellas es en quien reside la fuerza, lo que buscan es mantener su sistema e implementar sus políticas actuando desde la dirección misma de los sindicatos, como bomberos del gran incendio revolucionario que comienza a formarse en la clase obrera y los campesinos.

Por eso el periódico Revolución Obrera, la voz de la Unión Obrera Comunista y la voz de los oprimidos y explotados les dice: ¡Adelante compañeros!, ¡A luchar que el triunfo es nuestro!, ¡A comprender que solo derrotando el capitalismo y la dominación imperialista podremos conquistar todas nuestras exigencias!, ¡A luchar y a vencer! 

LUCHANDO UNIDOS, ¡VENCEREMOS!
VIVA LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA
AVANZAR EN LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS
CONSTRUYAMOS EL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE COLOMBIA
(marxista-leninista-maoísta)

EN EL PARO AGRARIO DEFINIR EL BLANCO DE ATAQUE

Para el próximo 16 de septiembre, la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria «FENSUAGRO-CUT», está convocando a una «Jornada Nacional Agraria y Campesina por Tierra, Vida y Paz», este llamado es -en uno de sus aspectos- expresión de la agudización de las contradicciones de la lucha de clases en Colombia, que día tras día viene acentuando con mayor severidad todas las lacras del capitalismo sobre las masas trabajadoras en campos y ciudades. El hecho de que se esté convocando a una jornada de protesta es de por sí un síntoma bueno de que en el fondo de las masas no sólo se mantiene, sino que tiende a crecer la conciencia de la necesidad de luchar para enfrentar las políticas de la burguesía, a través de su gobierno de turno. Sin embargo es conveniente precisar que no es suficiente levantar la bandera de la lucha, es además y sobre todo imprescindible precisar el blanco de ataque; Las reivindicaciones y planteamientos que acompañan las políticas de FENSUAGRO, no son las banderas ni del proletariado agrícola, ni de los campesinos pobres; son en esencia las aspiraciones de una parte de la pequeña burguesía agraria que se siente acorralada por el capital financiero y que busca, mirando hacia el pasado de la sociedad, devolver la rueda de la historia y gozar de las mieles del capitalismo naciente, levantando para la gran masa de campesinos pobres y proletarios agrícolas, apenas banderas de lucha en defensa de la pequeña propiedad campesina y lastimeras peticiones de respeto a la vida por parte del Estado...; Sus banderas de lucha pueden resumirse en:

- Suspender las importaciones y defender la economía nacional
- Condonación de las deudas y fortalecimiento del INCORA y del ICA
- Defensa de la pequeña producción campesina
- Cese al despooblamiento forzado, indemnización y retorno
- Solución negociada al conflicto armado
- Derecho a la vida, organización y protesta
- Defensa del patrimonio genético, recursos naturales y medio ambiente
- Eliminación de las fumigaciones e impulso de programas alternativos de cultivo.

Estas son las banderas de lucha que levantan quienes dicen ser los representantes del movimiento obrero, de los proletarios; nada de la lucha revolucionaria de las masas, nada contra la burguesía, nada contra la propiedad privada, ninguna condena al capitalismo ni al imperialismo; en realidad, una mezcolanza de reivindicaciones de las masas con banderas burguesas, que expresan la posición vacilante de la pequeña burguesía; en este caso, en lugar de juntar su lucha con la del proletariado, se alía con la burguesía agraria, y en últimas termina haciendo una apología del capitalismo y renunciado a la lucha por una verdadera emancipación.

Es notorio e ilustrativo, incluso observar como en las reivindicaciones no aparece la que más corresponde con la consigna que encabeza su llamado (*"tierra, paz y vida"*), la cual debería materializarse en la exigencia de una reforma agraria, que tuviera como centro la expropiación de los terratenientes y la distribución de la tierra entre los "campesinos". En re-

sumen, su plataforma no sirve, pues aunque contiene algunas reivindicaciones justas, no pasan de ser letra muerta al aliarse con la burguesía, y por ahí derecho, al equivocar el blanco de ataque.

EL PROBLEMA AGRARIO EN COLOMBIA ES EL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA

Desde el No. 18 de la Revista Contradicción, editada a finales de la década del 90, los comunistas en Colombia expusimos que el problema en la agricultura colombiana es el capitalismo, el cual se ha impuesto en la producción agrícola de la manera más reaccionaria y violenta; a sangre y fuego los campesinos fueron despojados de sus tierras y la burguesía junto con los terratenientes transformó la pequeña propiedad en grandes plantaciones y con ello se produjo igualmente la descomposición del campesinado y su transformación de la inmensa mayoría en jornaleros agrícolas, que si bien conservan propiedad sobre pequeñas tierras, este fenómeno obedece fundamentalmente a la necesidad que tiene el capitalismo de amarrar el campesino al campo como forma de tener mano de obra barata en abundancia y dispuesta en cualquier momento.


Quienes levantan las banderas de «tierra para quien la trabaja» o la de retornar al campo en condición de propietarios, redistribuyendo la tierra entre los campesinos, lo que pretenden es devolver la rueda de la historia y convertir a proletarios agrícolas en campesinos arruinados y condenados a la miseria a la que les lleva necesariamente el hecho de tener que producir en competencia con la gran hacienda capitalista. Su sueño de un campo colombiano lleno de alambradas y atestado de pequeños campesinos, es el sueño del pequeño-burgués que pone sus ojos en el capitalismo de libre competencia y no en el futuro de la sociedad, en la gran producción industrial, en la colectivización de la agricultura: en el socialismo; de igual manera quienes levantan las banderas de la defensa de la producción nacional, de la economía campesina, del minifundio, buscan confundir la conciencia de las masas y alejar a los campesinos pobres y medios de sus mejores aliados: del proletariado; y por el contrario establecer una supuesta alianza con la pequeña burguesía y con una «burguesía nacional» defensora del país y enemiga del imperialismo; su política, de imponerse traería como consecuencia necesaria, poner en bandeja las masas de proletarios agrícolas y de cam-

pesinos pobres en condición de instrumento de la disputa interburguesa por la renta de la tierra y por la plusvalía.

Es un hecho, la pequeña propiedad no libera a las masas de la miseria ni de la opresión; la defensa de la producción nacional es una bandera reaccionaria que desconoce el encadenamiento a que ha sido sometida la economía con el imperialismo; la responsabilidad de las masas igualmente no es la de resolverle los problemas a la burguesía ni a la pequeña burguesía que disputan sus intereses en la guerra reaccionaria que lideran las fuerzas armadas del Estado y paramilitares por un lado y las Farc por el otro; En las actuales condiciones de recrudescimiento de la violencia contra las masas y de definición de políticas del gobierno aún más duras contra el pueblo, -todo ello justificado por la crisis del capitalismo-, el papel de las masas no es el de curanderos o salvadores del sistema, su papel debe ser el de agudizar esas contradicciones mediante la lucha, organización y movilización revolucionaria y contribuir a sepultar la reaccionaria sociedad capitalista e impulsar decididamente la rueda hacia adelante, hacia la revolución socialista.

LEVANTAR BANDERAS REVOLUCIONARIAS

Si nuestro papel no es resolverle los problemas a los explotadores; sino luchar por nuestras reivindicaciones, por mejorar las condiciones de vida de las masas, debe ser claro que esto siempre irá en contravía de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas; y por tanto siempre irá en contra de la sociedad capitalista. Esto es un hecho objetivo, pues existen intereses antagónicos, irreconciliables que siempre enfrentaran a las clases explotadas con las clases explotadoras; y por lo tanto se deduce de ello que cualquier conquista en favor de las masas va en contravía de sus enemigos y por tanto sólo es posible lograrlo con la movilización y la lucha. De ahí que tengamos que comenzar por conquistar primeramente la independencia ideológica, política y organizativa del proletariado y de los campesinos pobres y medios, lo cual sólo puede hacerse al calor de la otra reivindicación: Oponer a la guerra reaccionaria la movilización revolucionaria de las masas, imponiendo este método como el más correcto y siempre necesario para enfrentar las políticas de la burguesía y los terratenientes, y para enfrentar el terrorismo contra las masas, tanto del Estado como de las organizaciones guerrilleras.

Como banderas concretas de la lucha del movimiento campesino levantar en alianza con el proletariado: la nacionalización de la tierra y sus recursos (petróleo, carbón, minas, bosques, aguas); la confiscación sin indemnización de los terratenientes y la burguesía en el campo y la eliminación de todas las deudas a los campesinos pobres y medios; Desarrollar toda su lucha en alianza con la clase obrera principalmente a través del proletariado agrícola, manteniendo su independencia de clase y encausando su lucha como aporte a destrucción del sistema capitalista, comprendiendo que sólo de esta manera es posible conquistar definitivamente su propia emancipación. 



Las Luchas de las Masas

LAS MASAS RESPONDEN A LOS ATAQUES DE URIBE

LA LUCHA DIA A DIA



Lunes 26 de Agosto:

Concentración de desplazados en la Plaza de Toros en Bogotá-



Martes 27 de Agosto:

Asamblea permanente de los Indígenas Paeces de Jambaló (Cauca). Sobre todo contra el reclutamiento de 15.000 campesinos para apoyar al ejército. Se anuncia que el 10 y 11 de septiembre se realizará reunión nacional de líderes indígenas. "Buscamos evitar que cualquier grupo armado ingrese a nuestro territorio"



Miércoles 28 de Agosto:

En Bogotá concentración de estudiantes en la Plaza de Bolívar.

En Barranquilla protesta en las calles de los trabajadores al servicio del Estado.



Jueves 29 de Agosto:

Manifestación de 4 horas de los trabajadores distritales en la Plazoleta del Edificio de Catastro. En Bogotá ratificación del Paro total de los trabajadores del Distrito.

Bloqueo de vías en diversos sitios de la capital del país.

Parálisis parcial de diversas entidades del Distrito y del servicio de consulta externa de los hospitales.



Viernes 30 de Agosto:

Manifestación masiva y combativa de los trabajadores del Estado (salud, distrito, contraloría, maestros, etc.)

Bloqueo de la Vía Panamericana en protesta por alza de servicios públicos.

En Cúcuta mitin con bloqueo de vías por parte de los trabajadores que transportan y distribuyen la gasolina venezolana en la ciudad.



Sábado 31 de Agosto:

Manifestación en la plazoleta del concejo de Bogotá por parte de los trabajadores del Estado.

Se reportan, en el último mes, nueve invasiones de destechados en Cali

Al momento de cerrar esta edición estaba en preparación:

- Asambleas de diversos sectores.
- Concentración del 12 al 16 de septiembre de estudiantes bachilleres en Tunja
- Preparativos del Paro Agrario para el 16 de Septiembre.

En las calles se prepara la HUELGA POLITICA DE MASAS

Al amparo del "Estado de Conmoción" el gobierno a lanzado cada día un nuevo ataque contra el pueblo colombiano:

Anuncio de Reforma Laboral, anuncio de Reforma Pensional, anuncio de recorte de los subsidios de transporte y primas técnicas, anuncio de menos indemnización por despidos, anuncio del alza de la gasolina, anuncio del alza de servicios públicos, anuncio de la restricción de todos los derechos incluidos los "fundamentales", privatización de la educación, impuesto al patrimonio, ampliación del IVA a los implementos de primera necesidad...

Con gran arrogancia Uribe y su camarilla vandidezca ahora de altos funcionarios han hecho anuncio tras anuncio, pero la respuesta de las masas ha sido también rápida y ha adquirido la forma de lucha callejera, manifestaciones, mítines, bloqueo de vías. A comenzado a abrirse paso la idea de que es necesario un gran PARO de todos los trabajadores de Colombia para detener el feroz ataque contra los trabajadores.

La lucha en las calles es todavía insuficiente pero de una gran importancia porque une de hecho a los luchadores, destaca la importancia de la fuerza del pueblo, levanta el ánimo y el espíritu solidario, creando así algunas de las condiciones para la realización de una gran HUELGA POLITICA DE MASAS.

Pero esta respuesta del pueblo tiene, además, un valor especial por que ha demostrado que a pesar de la prepotencia de los altos funcionarios del Estado y la amenaza del Estado de Conmoción sí es posible luchar, sí es posible movilizar, y sí es posible enfrentar al Estado.

Un ejemplo de lucha en las calles

El viernes 30 de agosto a las cuatro de la tarde, ya en la plazoleta de catastro, cientos de policías antimotines en actitud intimidante se apostaron en puntos estratégicos. ¿Qué Ocurría? Estaba convocada una manifestación contra las últimas medidas del gobierno en contra de los trabajadores. Fueron llegando trabajadores del distrito (oficinistas, aseadoras, porteros) enfermeras, maestros, trabajadores de la contraloría, estudiantes entre otros. Se enarbolaron las pancartas de las diversas organizaciones y al ritmo de combativas consignas comenzó la manifestación por la calle 26. Ya eran cinco mil personas que rebasaron cualquier posibilidad de impedir el desarrollo de la marcha. Tanto así que en un momento dado se varió la ruta prevista por las autoridades y en actitud desafiante se marchó por la carrera décima, la policía usó gases para impedir la solidaridad de quienes pretendían arrimarse a la manifestación pero no se atrevieron a atacar a los manifestantes.

Y a pesar del despliegue policial y de la amenaza consciente contra la movilización de masas que es el estado de conmoción, la manifestación continuó en la Plaza de Bolívar hasta las ocho de la noche.

Sobre la reforma laboral y pensional



Pintura tomada de la portada del folleto "Informes sobre la situación de la clase obrera" (Folleto No. 6 de la Revista Contradicción)

Con el nombre de "reforma laboral y pensional", se viene encima de la clase obrera colombiana un nuevo ataque de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo. Después de la anterior "reforma laboral" (ley 50, ley 100) que había empeorado hasta lo indecible las condiciones de vida y de trabajo del proletariado, bajando salarios, aumentando las cargas de trabajo, empeorando las condiciones de jubilación, convirtiendo las fábricas en verdaderos infiernos de la superexplotación, restringiendo los derechos de organización y de huelga, algunos creían que ya el Estado burgués no iría más allá, que ahí pararían las cosas y que era mejor dejar el asunto como estaba. Incluso decían que ya no era posible luchar para obligar al Estado a derogar esa reforma laboral pues ya "no había nada que hacer". Pues bien, aquí se ha cumplido una norma muy general de la lucha de clases: la burguesía avanza hasta donde el proletariado aguante y eso no tiene límites; y al contrario, cuando el proletariado se decide a luchar, la burguesía tiene que retroceder.

Ya desde el gobierno anterior se venía anunciando una "reforma pensional" que tendría el efecto mágico de acabar con el "déficit presupuestal", hace unos meses llamaron a las convenciones colectivas "privilegios inaceptables" que había que desmontar, y ahora ya han presentado los proyectos de ley para imponer por la fuerza del Estado estas "reformas". Como el proletariado no pudo oponerse (sobre todo por la falta de organización y de una dirección consciente y consecuente) a la anterior reforma laboral, ahora la burguesía se siente autorizada para avanzar aún más en la explotación y la opresión.

La llamada reforma pensional pretende dos cosas: de un lado acabar con el derecho a la jubilación y bajar los salarios en beneficio de la concentración del capital financiero. De hecho, si la clase obrera se deja imponer tal reforma, ninguno de los trabajadores jóvenes actuales se jubilará: al aumentar la edad de jubilación hasta cerca del promedio de vida de la población colombiana, y dada la inestabilidad del trabajo con la desaparición de los contratos a término indefinido y su reemplazo por contratos por meses, por temporales y oficinas de empleo o el simple sub-empleo, la inmensa mayoría de los trabajadores alcanzará la jubilación... pero en el sepulcro. Y al aumentar los aportes para la supuesta pensión de jubilación lo que se hace es aumentar la concentración de capital en los fondos pensionales, es decir aumentar el capital social en manos de la burguesía para que puedan incrementar la opresión y la explotación, bajando, de hecho, el salario de la clase obrera.

Por su lado la "reforma laboral" pretende aumentar la jornada de trabajo, bajar, aún más, el salario y acabar con lo poco que queda

del derecho de organización y de huelga. Al convertir, por ley, las horas de la noche (de 6 a 9 p.m. y de 5 a 6 a.m.) en día y los domingos y festivos en "no domingos y no festivos", conseguirá, al menos dos cosas: no pagar el recargo nocturno de 5 horas en cada jornada, ni el recargo por trabajo en dominicales y festivos, lo cual implica una rebaja de cerca del 7% del salario total que recibe la clase obrera y además no pagar el recargo nocturno de las horas extras laboradas en ese horario, significa una rebaja de los salarios en cerca de otro 5%. En otras palabras, mas hambre y miseria. Pero el efecto más pernicioso no es siquiera el salarial: es ante todo que se desbocará la sed de los capitalistas para intensificar el trabajo nocturno (el normal y el horas extras) y eliminar el descanso dominical, pues lo único que ha frenado, hasta ahora, los abusos de la jornada de trabajo son los recargos nocturno y dominical. Quedarán así los trabajadores a disposición y a merced, noche y día, de la voracidad de los capitalistas.

Como es obvio los beneficiados de esta hambre, miseria y sobreexplotación son los burgueses colombianos (todos: los de la industria, los de la agricultura, los financistas, los comerciantes), los terratenientes y los imperialistas. Así descargan sobre los hombros de los trabajadores la crisis del sistema capitalista que actualmente los acosa.

En esto sí ha logrado Uribe el consenso unánime de todos los sectores de la burguesía y de los terratenientes y el imperialismo..

Y aún antes de aprobar las "reformas", el gobierno de Uribe ha ordenado "ensayar" algunas de estas medidas entre los empleados públicos y trabajadores oficiales: abolición de las conquistas salariales bajo la forma de primas extralegales, comenzando por los trabajadores del Distrito de Bogotá. La respuesta de éstos ha sido también un buen "ensayo": inmediatamente se lanzaron a la calle, decretaron el paro y se disponen a resistir por todos los medios.

Esta es la única respuesta justa y efectiva por parte de los trabajadores. Ya no es hora de simples "jornadas de protesta pacífica", ni de desfiles, ni de peticiones, ni de trámites con supuestos senadores "amigos". Es hora de una huelga masiva contra el Estado. Una gran huelga de todos los trabajadores de Colombia para obligar al Estado a detener su nueva arremetida contra el pueblo. Es decir una Huelga Política de masas que haga sentir la verdadera fuerza del pueblo! Hay que comenzar a organizarse y prepararse para tal huelga y exigir a quienes actualmente fungen como dirigentes del movimiento obrero que no se opongan a ella, que no se atraviesen más en el camino de la lucha, que ya no presten más servicios a los opresores con su papel de apaciguadores y bomberos de las llamas de la indignación de los trabajadores.✂

¡Contra la reforma laboral y pensional: Huelga Política de Masas!

Nota interna de la Unión Obrera Comunista (mlm)

Mayo 23 del 2002

Camaradas:

El ministro Santos anuncia: "Es necesario eliminar los privilegios de las convenciones en el sector privado". Se refiere, claro está, a las convenciones colectivas de trabajo de los pocos sindicatos que subsisten en la industria privada. Esto es el anuncio oficial de una nueva arremetida del capital contra el trabajo. Y con el carácter de una decisión del Estado, una medida política, contra los trabajadores.

Ya desde el gobierno de Gaviria se había planteado un ataque sostenido en el terreno de los salarios, lo que inevitablemente desencadenaría una intensificación de la lucha de clases y un ascenso de la lucha de masas.

Hoy hay que advertir a los obreros:

1. Se trata de un ataque general a los salarios. Contra todo el proletariado, pues los pocos sindicatos que aún subsisten y sus convenciones influyen decididamente en todos los salarios y han mantenido, pese a todo, un nivel tal que, si no fuera por esas convenciones, estarían más bajos aún. Los salarios sí han bajado constantemente desde 1976, pero lo que principalmente ha impedido que estén por el suelo, como quieren los capitalistas, es la lucha organizada de los pocos sindicatos que subsisten.
2. Van a tratar de dividir a los trabajadores: los que tienen "privilegios" (convenciones) y los del común (los no sindicalizados). Y van a decir que estos son las víctimas de los primeros, pues los "privilegios" impiden dar empleo, etc.
3. Es una medida política, de clase, a través del Estado. No es una pelea con el patrón, sino con el Estado de los patronos. Es una lucha política.
4. Si la clase obrera no lucha, ahora, durísimos días de miseria y padecimientos le esperan. Hay que unirse y luchar.
5. El movimiento sindical mismo, en su estado actual, donde ha llegado a primar las ideas y las políticas burguesas (revisionistas y reformistas son aliados de la burguesía), es incapaz de responder correctamente. Hay que luchar contra el Estado a la vez que se lucha contra los traidores, contra la burguesía en sus propias filas.
6. Cómo distinguir a los amigos de los enemigos en los días que se aproximan? Son amigos los que, en estas circunstancias, organizan, preparan y llegan a la lucha: a la huelga política de masas. Son enemigos los que claman por la concertación y la conciliación. Los que, aún hablando de lucha, ni la preparan, ni la organizan, y cuando se viene encima, acuden a leguleyadas para reemplazarla.

Así pues, frente a la anunciada trastada contra la clase obrera: prepararse y organizar la huelga política de masas. Las condiciones son favorables, se puede triunfar (así sea parcialmente) si se lucha con decisión y se rechazan los engaños y patrañas de los vendeobrereros. ♪

La Reestructuración del Movimiento Sindical También Exige Conquistar la Independencia Organizativa

Algunos compañeros comparten con nosotros la necesidad de conquistar la independencia ideológica y política de los sindicatos, pero difieren de nuestra política sindical en que no ven necesario completar la independencia organizativa, es decir no creen que sea necesario, en las condiciones actuales, construir una central independiente y revolucionaria.

Los compañeros argumentan de muchas maneras que se pueden resumir en dos: a- que es posible transformar la CUT o la CGTD (en la CTC no piensa nadie como transformable!) desde adentro, sacando de la dirección a los individuos liberales, socialdemócratas, revisionistas y demás politiqueros burgueses; b- que debemos luchar por una central única y conquistar su dirección.

Al primer argumento respondemos: no negamos la posibilidad abstracta, en general, de que una central sindical dirigida por la burguesía pueda transformarse en una central independiente. Pero esa posibilidad, ahora, en Colombia no es realizable. Veamos el caso de la Cut por ejemplo. Desde su fundación hace casi veinte años, son muy pocas las subdirectivas que existen, e incluso donde existen, los obreros y los sindicatos de base se han visto obligados a crear intersindicales para poder unirse, coordinar sus luchas y brindarse la solidaridad mutua; es decir, la Cut en general, es principalmente un nombre y un grupillo de burócratas que no tienen ningún contacto con la producción, no tienen ningún trabajo entre las bases y muchos de ellos ni siquiera se sabe de dónde salieron, estos señores convirtieron la actividad sindical en una jugosa profesión que les permite vivir bien sin trabajar.

No tienen razón los compañeros porque como consecuencia natural e inevitable de la política que las orienta, y por tanto, de la naturaleza de sus jefes, así como del aparato burocrático que les es propio, se encuentran corroidas por todos los vicios del aparato de dominación de la burguesía, donde vale todo con tal de mantenerse en la dirección, pues los puestos son un trampolín para ascender a ocupar un escaño en el establo parlamentario, o la silla del ministerio de trabajo e incluso para aspirar a la presidencia de la república.

No tienen razón los compañeros porque tal y como todas las instituciones burguesas las direcciones de las centrales son verdaderos establos de augias donde reina el tráfico de influencias y la corrupción, sin mencionar los acuerdos con los enemigos de los trabajadores que se hacen a espaldas de las masas.

Así las cosas, pretender cambiar la naturaleza de las centrales cambiando únicamente su dirección es ingenuo, pues su misma declaración de principios es burguesa, su estructura es burguesa y forma parte del Estado, sus métodos y estilos de trabajo son burgueses, caudillistas y burocráticos.

Pero, sobre todo, no tienen razón los compañeros, porque toda la experiencia del movimiento obrero enseña que tan pronto desde la base o desde las direcciones intermedias se empieza la lucha por la independencia ideológica y política, las direcciones burguesas expulsan a los compañeros de los sindicatos consecuentes.

Sobre el segundo argumento, el fondo de la cuestión está en que mientras exista el capitalismo, la burguesía siempre dispondrá de medios para comprar y pervertir a sectores de la clase obrera. En los países imperialistas una parte completa de la clase es comprada, constituyendo lo que llamamos la aristocracia obrera (obreros que viven como burgueses, piensan como burgueses y actúan como burgueses, pues son cebados por la burguesía imperialista con migajas de la plusvalía extraída a los proletarios del resto del mundo) y en los países coloniales y semicoloniales la burguesía criolla compra y corrompe a una pequeña parte de los dirigentes compuesta por algunos jefes sindicales, funcionarios y asesores. Esto desde el punto de vista económico. Por otra parte, la clase obrera no es homogénea y a ella están llegando permanentemente miembros de la pequeña burguesía, e incluso burgueses arruinados, que si bien contribuyen con algo en la ilustración de los trabajadores, traen también los vicios de las clases que los han expulsado, y a pesar de que son materialmente obreros, sus aspiraciones siguen siendo burguesas. Esto desde el punto de vista social. Finalmente, la burguesía y la pequeña burguesía siempre encontrarán en los sectores más atrasados de la clase obrera terreno abonado para mantenerla dividida, encontrar apoyo para sus sueños reaccionarios y urdir sus patrañas en la búsqueda de que le ayude a mantener su sistema de opresión y explotación. Esto desde el punto de vista ideológico y político. En resumen, la burguesía, bajo las condiciones del capitalismo, podrá contar siempre con algunas organizaciones que a pesar de su composición obrera sirvan a sus mezquinos intereses.

En conclusión, conquistar la independencia del movimiento sindical lleva implícito la conquista de la independencia orgánica con respecto a las centrales patronales y reformistas y exige educar a la clase obrera en esta necesidad, a fin de que su lucha de resistencia en verdad contribuya a la causa general de su emancipación. ♪

del Movimiento Obrero Mundial (12)

VICISITUDES DE LA PRIMERA INTERNACIONAL

La Asociación Internacional de los Trabajadores –I Internacional– se fundó para organizar al proletariado de Europa y América en un gran ejército internacional cuya lucha fuera unida y mancomunada. Esa característica implicó muchas de sus vicisitudes, de las cuales vamos a destacar algunas relacionadas con los siguientes aspectos:

Primero, por ser una organización obrera internacional, tuvo la gran ventaja de ser apoyada por la clase más joven y revolucionaria de la sociedad, pero así mismo, sufrió las mismas dificultades económicas en que se debate esa clase explotada y desposeída de los medios de producción, recibió en su seno los litigios originados en la situación política y social del proletariado, y fue hostigada por la burguesía dispuesta a hacer fracasar este primer intento internacionalista del proletariado de organizarse y luchar como una sola clase.

Segundo, por la amplitud programática de la I Internacional para permitir la incorporación de las diversas corrientes del movimiento obrero en un único ejército internacional proletario, la Asociación Internacional de los Trabajadores fue un hervidero permanente de lucha de líneas, lo cual permitió su desarrollo y el cumplimiento de su papel de formar, en los países capitalistas de la época la conciencia de los obreros en las ideas del socialismo científico.

LAS VICISITUDES OCASIONADAS POR SER UNA ORGANIZACIÓN OBRERA INTERNACIONAL

La situación financiera de la I Internacional siempre fue de calamidad, *“el presupuesto del Consejo General se componía de cantidades negativas y en progresión ascendente”* en palabras de Marx. Una idea más concreta de esta situación, la puede brindar el hecho de que durante el primer año sólo se recaudaron 33 libras, y el presupuesto de gastos de propaganda y realización del primer Congreso se estimaba en 150 libras; todo porque el aporte de las organizaciones obreras era en extremo modesto en comparación con la numerosa cantidad de sus afiliados.

Cuando se funda la I Internacional, Carlos Marx no tenía en el centro de sus preocupaciones las tareas de organización, sino que se hallaba trabajando intensamente en su obra cumbre científica *“El Capital”*; sin embargo por el desarrollo de los acontecimientos en la Asociación, se vio obligado a participar activamente, y al hacerlo con su claridad teórica sobre la misión del movimiento obrero y el papel de su lucha de clase, terminó siendo el cerebro del Consejo General en cuyo trabajo dedicaba una gran cantidad de esfuerzos y de tiempo, con el agravante de que no abandonó por ello sus trabajos científicos, sino que por el contrario los incrementó debido a las polémicas suscitadas en el Consejo, y para completar, con un quebranto cada vez mayor de su estado de salud deteriorada principalmente por el trabajo excesivo en las noches –según el dictamen médico–, y en medio de las más crueles condiciones de pobreza. El 14 de febrero de 1866 le escribía a su amigo Engels: *“Ayer volví a estar inutilizado, pues me salió un perverso perro de carbunco en el costado izquierdo. Si tuviese bastante dinero para mi familia y el libro estuviese terminado, me daría lo mismo estirar la pata y ser arrojado al muladar hoy que mañana. Pero, en las circunstancias dichas no puede ser”*.

A todas estas dificultades supo sobreponerse la I Internacional, tuvo secciones en diversos países de Europa y Norteamérica, celebró no pocas Conferencias y Congresos, se expresó a través de diversos órganos oficiales en los países, y cumplió con organizar por primera vez un inmenso ejército proletario internacional ante el cual la burguesía no pudo ocultar su temor.

Los tres años iniciales de la I Internacional fueron años de extremas dificultades, caracterizados por las pugnas inevitables, sobre todo al comienzo de

una asociación que acogía en su seno a organizaciones obreras de diversos países, que además de ser influenciadas por las distintas corrientes del socialismo (reaccionario, burgués, pequeñoburgués, utópico, científico...) traían consigo los altercados generados en su propia experiencia de lucha en cada país, y las pugnas derivadas de las contradicciones entre naciones y países a causa de la opresión y la subyugación nacional.

Fue así que la lassalleana Asociación General de Obreros alemanes se negó a pertenecer a la Internacional, si bien luego de la muerte de Fernando Lassalle, se argumentara por el director del periódico *“El Socialdemócrata”*, Schweitzer, que la no afiliación formal obedecía a la prohibición de las leyes alemanas de articular varias asociaciones. Lo cierto es que durante los primeros años, los obreros alemanes sólo participaron en la I Internacional a través de sus desterrados residentes en Inglaterra y en Suiza.

Entre los obreros franceses, desde la revolución del 48 se había incubado el repudio mutuo entre *“obreros intelectuales y manuales”*; los literatos condenaban todo movimiento obrero que los desconociese, y a su vez, los proletarios tenían muy presentes las traiciones de los literatos. Esta antipatía se transformó en escándalo en el Congreso de Ginebra en 1866, cuando al arribo un grupo de estudiantes revolucionarios blanquistas (partidarios no de la lucha de masas sino de la actividad intrépida de pequeños grupos de conspiradores) que sin ser delegados causaban gran alboroto, chocaron con los obreros quienes los expulsaron a la fuerza, proponiendo que la Internacional sólo admitiese obreros manuales y no intelectuales; esa propuesta fue negada por el Congreso. Y fue justamente el proletariado francés quien proclamó la Comuna de París en 1871, en la cual, a pesar de corta existencia, se materializó el objetivo declarado en el Manifiesto Inaugural y en el Preámbulo de los Estatutos de la Asociación Internacional de los Trabajadores: *“...la emancipación económica de los trabajadores es el supremo objetivo a que debe subordinarse todo movimiento político, como medio...”*. De la Comuna de París se tratará en otra entrega de estas Memorias.

[Próxima entrega:
Vicisitudes de la I Internacional
-continuación]



EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL

LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL PROLETARIADO

En este número de Revolución Obrera continúan los artículos históricos presentados en la Sección de "Memorias del Movimiento Obrero" dedicados a la época de la construcción de la primera organización internacional del proletariado; nos referimos a la segunda mitad del siglo XIX, a la época en que ya se empezaba a plantear la necesidad de organizarse como un partido comunista que dirigiera sus luchas, pues el capitalismo cada vez más hacía extensivas sus contradicciones por todos los rincones de la tierra.

La existencia de los Estados, de las naciones, pero sobre todo de los países, ya obligaba a que por la forma, la lucha por nuestra emancipación exigiera derrotar en primer lugar a la burguesía de cada país con la toma y destrucción de su poder político y la instauración de la dictadura del proletariado; y por lo tanto se tenía que dar de manera nacional, cada país es como lo dice el Manifiesto *"la palestra inmediata de su lucha"*. Pero, por el contenido (asunto clave de la esencia), la lucha del proletariado debe trascender las fronteras nacionales y supeditarse al conjunto de la revolución proletaria mundial, es decir es Internacional.

Tres han sido las grandes cumbres escaladas por la lucha del proletariado para contar con su organización internacional:

1. La Primera Internacional (1864-1872)

En sus Estatutos se expresa la apremiante necesidad de estrechar la unidad de la clase obrera para impedir que sus esfuerzos emancipadores siguieran fracasando por la falta de solidaridad entre ellos, no solamente de las distintas ramas del trabajo sino de los distintos países; también vieron la necesidad de la emancipación del trabajo como un problema social, no local ni nacional y con ello la necesidad de que confluyera el proletariado de los países más adelantados contribuyendo tanto en lo teórico como en lo práctico para su solución. Traído a nuestros días, a las condiciones actuales de desarrollo del capitalismo, la emancipación de la clase obrera necesita de la participación de toda la clase obrera a nivel mundial. En este sentido, los objetivos de la I Internacional fueron: "reemplazar las sectas socialistas o semisocialistas por una organización real de la clase obrera para luchar por la emancipación de los trabajadores" y "reunir en un inmenso ejército único a toda la clase obrera combativa de Europa y América del Norte". Estos objetivos implicaban cierta amplitud en lo organizativo que daba cabida a las tradeuniones inglesas y a los proudhonianos franceses; Dice en el Manifiesto: *"Marx, al escribir este programa de manera que pudiese satisfacer a todos estos partidos, confiaba enteramente en el desarrollo intelectual de la clase obrera, que debía resultar inevitablemente de la acción combinada y de la discusión mutua. Los propios acontecimientos y vicisitudes de la lucha contra el capital, las derrotas más aún que las victorias, no podían dejar de hacer ver a la gente la insuficiencia de todas sus panaceas favoritas y preparar el camino para una mejor comprensión de las verdaderas condiciones de la emancipación de la clase obrera."*

Con la Comuna de París el proletariado aprende nuevas lecciones, pero su derrota marca el final mismo de la Internacional, la cual es disuelta, no sin antes haber cumplido con su objetivo: *"Crear las condiciones para entrar al nuevo periodo de la lucha del movimiento obrero: la lucha política para imponer su dictadura"* (Rev. Contradicción No. 16, pág. 10).

2. La Segunda Internacional (1889-1914)

Ya desde 1874 y hasta 1889 el movimiento obrero se extiende en partidos obreros socialistas que muy pronto se dieron a la tarea de crear la nueva Internacional; su desarrollo representó un periodo de organización de las masas, sin embargo se cometieron dos errores que desvirtuaron su camino: De la creación de partidos obreros por todas partes, surge la tendencia a darle importancia exagerada a su independencia, al punto de pasar por alto sus defectos con el pretexto de ser "típicos" de cada país; por otra parte, como producto de ese esfuerzo por exten-

der el movimiento obrero, se exageró la importancia de las formas de lucha reformista y parlamentaria generándose una tendencia oportunista al interior de los partidos socialistas. Estos errores impidieron que la Internacional pudiera dirigir al proletariado en el momento decisivo de la insurrección, la traición oportunista se hace evidente en 1914 con el comienzo de la II Guerra Mundial, cuando los principios internacionalistas son reemplazados por el nacionalismo burgués.

3. La Tercera Internacional (1919-1945)

En ella se reafirman las enseñanzas de la I Internacional de crear una seria organización de combate, para dirigir la lucha de la clase obrera, subordinando los intereses en cada país a la revolución proletaria. En *"El Manifiesto al proletariado mundial"* aprobado en el Primer Congreso se expresa como parte de su contenido fundamental que esta Internacional *"...es la Internacional de la acción de masas, la Internacional de las realizaciones revolucionarias."* De los asuntos más determinantes, el Segundo Congreso delimitó campos, sobre esa base se dividió el movimiento y mientras los oportunistas y los centristas crearon sendas internacionales, la de los comunistas aprobaron unos nuevos estatutos que ratificaron el preámbulo de la I Internacional sobre la emancipación de los trabajadores, problema que no es ni local, ni nacional, sino social; es decir de una clase internacional dejando en claro la necesidad de centralizar el movimiento obrero internacional.

En medio de sus vicisitudes, con el ascenso del fascismo y del creciente peligro de una segunda guerra mundial, aprueba una "Campana internacional contra la guerra imperialista y la defensa de la Unión Soviética" y el apoyo internacional del proletariado a la URSS como "su única patria, el bastión de sus conquistas y el factor esencial de su liberación internacional". Las decisiones del Séptimo Congreso han sido tema de discusión entre los marxista leninista maoístas, sobre todo acerca de la política de Frente Unido Antifascista y la organización de Frentes Populares, los cuales exigen del proletariado internacional las salidas más acertadas

4. Los Preparativos Hoy

A la fecha los comunistas de todo el mundo están propendiendo nuevamente por reorganizar sus fuerzas; los partidos y las organizaciones comunistas que hacen parte, o adhieren al Movimiento Revolucionario Internacionalista lo consideran el embrión de ese partido que nos proponemos construir. Aquí en Colombia la revista Contradicción, durante su existencia hizo parte de ese contingente de comunistas revolucionarios, y en su No. 16 ratifica las tareas internacionalistas hacia la concreción de nuestra organización internacionalista; artículo que se encuentra publicado en nuestra página Web en la sección "Documentos" y que en su parte final expone:

"LAS TAREAS DE LA NUEVA INTERNACIONAL:

- «Continuar y profundizar el balance de las experiencias».
- «Desarrollar la línea general en que se base».
- «Desempeñar el papel de un centro político dirigente en general».

PASOS PRELIMINARES QUE SE ESTÁN DANDO PARA LA NUEVA INTERNACIONAL:

- Edición de la Revista «Un Mundo Que Ganar».
- Surgimiento de nuevos partidos y fortalecimiento de los viejos.
- Campañas conjuntas y coordinadas, como la del 1o. de Mayo.
- Obligatorio cumplimiento de las decisiones de la conferencia y de la «línea política» y posibilidad de «lucha de principios» sobre las discrepancias.
- Contribución financiera y práctica, a las tareas para la unidad.
- Comité provisional, para:
 - a. Ser un centro político embrionario.
 - b. Dirigir el proceso de impulsar la unidad ideológica, política y organizativa.
 - c. Preparación de un proyecto de texto para la línea general del movimiento comunista.

RETUMBA EL MUNDO ENTERO

Retumba el mundo entero,

Resuena su voz.

En Argentina el hambre
al pueblo
da la fuerza
para luchar con ahínco.

Un grito enfurecido
de sus entrañas
suelta el mundo.

Resuenan voces.

En España
los obreros
su voz levantan,
El sufrimiento
los despierta ya.

Resuena un grito.
Burgueses asustados
a callarlo acudirán.

Retumba el mundo,
Se levantan

varios puños,
Los obreros de Turquía
enfrentan represión.

Resuena el mundo
a una sola voz,
El rechazo
al hambre
a la opresión.

Con mucha furia
en las calles
el imperialismo
es rechazado
por el pueblo peruano
que ya se cansó.

Retumba el mundo,
Resuena una voz.
Los puños se alzan
en todos los rincones
del planeta.

Algo está pasando.
Palestinos e israelíes
protestan unidos
pues en tierra extranjera
el imperialismo
los ha unido.

Retumba el mundo entero,

Resuena su voz.
Hermano obrero
pobres aquellos
que nos traten de callar,
Su temor
Los debilitará.
¡Qué dicha ser obrero!
saber que somos tantos
y que de pronto
muy pronto

**TOMAREMOS
EL CIELO POR ASALTO.**
Andrea

EL CAPITALISMO SOLO PUEDE SOBREVIVIR, EXPOLIANDO LAS DOS FUENTES DE RIQUEZA: EL HOMBRE Y LA NATURALEZA

“Lo primero y principal para modificar las relaciones de la sociedad con la naturaleza es transformar las relaciones sociales de explotación capitalista en relaciones de colaboración socialista. Logrado esto y una vez doblegado el criterio de la ganancia al mando, se puede y es necesario, con el trabajo al mando, tomar medidas contra el proceso de destrucción de la naturaleza heredado del capitalismo”. (El Programa para la Revolución en Colombia).

Esta cita del programa está colocada para explicar quién es el verdadero destructor de la naturaleza y del medio ambiente en el planeta, de la escasez de agua y energía, de la pobreza, de las deficiencias sanitarias muy graves que sufre la población más pobre en el mundo y de la explotación incontrolada de los recursos naturales.

Estos son los problemas que se “analizaron” para “buscarles soluciones radicales” en la Cumbre sobre Desarrollo Sostenible en Yohanesburgo, Suráfrica, donde se reunieron del 29 de agosto al 4 de septiembre, unos 65.000 representantes de países imperialistas y de países dominados por éstos, utilizando sus máscaras de protectores de la naturaleza, proclamando a los cuatro vientos la necesidad de unos acuerdos y medidas inmediatas para hacer realidad el Desarrollo Sostenible. Pero qué significa esto de Desarrollo Sostenible? Según los mismos burgueses es que el desarrollo socioeconómico y el medio ambiente deben ser cómplices y no enemigos; pero realmente es una relación entre economía y ecología benéfica para el capital y dañina para la naturaleza, buscando mayores ganancias explotando más intensamente la naturaleza y al proletariado, porque para los capitalistas lo que importa es la acumulación de capital, acabando con las dos únicas fuentes de riqueza: el hombre y la naturaleza.

Yohanesburgo, lugar donde se reúnen, es un centro financiero industrial y cultural cercano a Zimbabue, Lesoto, Zambia y Malawi, ciudades donde paradójicamente, hay una muestra real de los desastres causados por el sistema capitalista, pues son 13 millones de personas sufriendo una espantosa hambruna que posiblemente deje unos 300.000 muertos antes de diciembre de 2002.

A esta cumbre han llevado unas cifras elaboradas por la misma burguesía, aparentando gran preocupación por la situación mundial de hambre y miseria en que se encuentra la inmensa mayoría de la población y que sabemos es ocasionada por esta misma clase parásita de la sociedad; son los responsables de la contaminación de las aguas por residuos químicos y orgánicos producidos por las industrias, por materiales sólidos que llegan a los ríos a causa de erosiones en sus riveras ocasionadas por la deforestación acelerada y la explotación irracional de recursos naturales; producen la contaminación con armas bioquímicas y las bombas atómicas; los desechos de las centrales de energía nuclear son quizá los contaminantes tóxicos más mortíferos que existen, todo contacto causa la muerte después de tres minutos de exposición, y daño genético después de un minuto. Existen 438 centrales nucleares en 30 países y 33 nuevos reactores están en construcción; la mitad los están construyendo en Asia.

Según sus cuentas 1.100 millones de personas en el mundo no pueden acceder al agua potable y 2.400 millones no poseen los servicios

mínimos de saneamiento; por esta razón las enfermedades producidas por estas carencias, han ocasionado en los últimos diez años, la muerte de más niños en el mundo que personas en los conflictos armados luego de la II Guerra Mundial. Cada día mueren 6.000 niños por enfermedades producidas por falta de agua limpia, y en China, India e Indonesia está muriendo el doble de personas por este motivo que por sida. Ante estos datos, hipócritamente para los burgueses, la cumbre se propone reducir estas cifras a la mitad en el año 2015.

Por una parte, las cifras son muchísimo más elevadas, pues su costumbre es maquillar la realidad; por otra parte, su preocupación es apenas un sofisma, una careta para ocultar los resultados de la catástrofe que es el capitalismo y el imperialismo. Así que para comprender y solucionar el problema ambiental, es necesario eliminar el sistema vigente, ya que el capitalismo tiene como una de sus características, la explotación y el despilfarro tanto del proletariado como de la naturaleza, acaparando la mayor tasa de ganancia.

El camino correcto no es la defensa del ecologismo como política, pues este es un reformismo pequeñoburgués que repudia las consecuencias sin remediar las causas del desastre ambiental. Para una solución definitiva al problema ambiental, debe darse una transformación revolucionaria de la actual sociedad, debe construirse un modo de producción socialista, con economía dirigida y planificada por el proletariado, de acuerdo a los intereses de las masas.✎





LA VIDA DE LA UNIÓN

La Importancia de la correspondencia en la Prensa Revolucionaria

Armar las mentes forjando ideas claras y organizar fuerzas es nuestra tarea, *Revolución Obrera* aunque todavía un Quincenario, y una red de distribución en embrión, ha logrado mantenerse y persistir en su labor de propagandista y organizador. Los mensajes que nos han empezado a enviar los lectores de *RO* demuestran que estamos cumpliendo con lo propuesto de influenciar a parte de las masas frente a su actuación en la lucha de clases.

Dentro de todo este proceso de construcción de partido el periódico ha desempeñado un papel crucial: denunciando al

imperialismo como un sistema de opresión y explotación y sus crímenes, pero también está en la tarea de movilizar a las masas a luchar, apoyar los estallidos de protesta y rebelión que surgen en cualquier parte. En una palabra, el papel del periódico se ajusta al principio marxista de que no es solo cuestión de comprender el mundo sino de *transformarlo*.

Nos han empezado a llegar por internet mensajes que aunque muy cortos y sencillos demuestran ya cierta claridad en algunos aspectos a la vez nos permiten dar claridad a nuestros lectores en algunos asuntos, hoy queremos reseñar dos de ellos.

Mensaje:

"Es muy importante que difundan el marxismo, y que consideren fundamental, el obrerismo pero recuerden que los estudiantes podemos colaborar"

Tienen razón en cuanto a la importancia que juega la difusión del marxismo en toda la clase obrera, pues esta es la teoría científica que debe ser acogida por toda persona consciente. Sin embargo queremos dar una breve explicación en cuanto a lo que ustedes llaman obrerismo.

Desde el mismo momento en que aparece la propiedad privada, aparece la división de clases y la lucha entre esas clases, y a su vez esta lucha se convierte en el motor de desarrollo social y la violencia revolucionaria en la partera de la historia. Pero no basta con reconocer la lucha de clases, es necesario reconocer que su desarrollo lleva inevitablemente al dominio político de la clase obrera: A la dictadura del proletariado.

Los obreros y los campesinos son las clases que componen la inmensa mayoría de la sociedad y la sostienen con su trabajo; la fuerza dirigente de su alianza es el proletariado a través de su Partido Comunista Revolucionario. Es decir que la clase obrera está compuesta por los trabajadores como tal, por las mujeres amas de casa, por los estudiantes hijos de los obreros. No hacemos divisiones de clase entre estudiantes, obreros y/o jóvenes, pues todos ellos hacen parte de la clase obrera, en particular en el trabajo de la Unión Obrera Comunista (mlm) hemos decidido trabajar principalmente entre el proletariado del sector industrial. Pero no desconocemos la gran importancia que juega el trabajo de los estudiantes no como clase aparte sino como parte del movimiento obrero.

Mensaje

Entre las masas existe una gran confusión en cuanto al verdadero alcance, consecuencias y actitud de los revolucionarios frente al proceso de globalización. En el caso concreto de las personas y profesionales que laboramos o trabajamos en temas relacionados con la contabilidad y auditoría, la tendencia dominante es hacia la adopción de una actitud pasiva frente a la decisión del empresariado y el gobierno de aplicar en Colombia los estándares internacionales de contabilidad y auditoría tal y como los órganos del imperialismo los determinen, so pretexto de la inserción de la economía colombiana en el proceso de globalización. En la profesión, existe una corriente autodenominada nacionalista, que aboga por reformas y si al caso por la nacionalización de la profesión, es decir, por que se restrinja en el país la prestación de esta clase de servicios a compañías extranjeras. Esta corriente, es la posición de que las normas de contabilidad y auditoría que deben aplicarse en Colombia sean emitidas por órganos «nacionales», con lo cual, en mi opinión desconocen no solo el carácter de la sociedad colombiana sino la condición de país dominado por el imperialismo y como tal sometido a sus dictámenes e instituciones. Ustedes ¿qué opinan sobre esto? ¿Tienen alguna posición al respecto?

Atte: Lector

Le agradecemos al compañero por la nota que envía, pues aunque ya hemos escrito en las páginas de *Revolución Obrera* lo que significa la llamada "globalización" nos permite insistir en algunos asuntos:

La "globalización", palabreja que han inventado los teóricos y políticos al servicio del imperialismo para embellecerlo y para no decir abiertamente que éste como plaga se ha propagado por todos los rincones del planeta.

La crisis actual del imperialismo ha sido de dimensiones terribles y devastadoras por la misma razón de que el imperialismo ha estado en un período de crecimiento, expansión y profundización acelerada, aquí ha entrado a jugar un papel muy importante el capital monopolista que se ha apoderado de toda la producción mundial, este ya no solo reparte los mercados, establece los precios, fija la cantidad de productos a fabricar sino que además y sobre todo se reparte los obresos de todo el mundo.

En la actualidad el imperialismo se encuentra en una de las peores crisis de su historia, cuyas causas se encuentran en la misma dinámica del capital y que se concentran en dos aspectos: a- la caída de la cuota de ganancia, originada por la producción cada vez más social, que lleva como ley inevitable el que las mercancías sean producidas en menor cantidad de tiempo, y por tanto su valor sea cada vez menor, y la crisis de sobreproducción que es básicamente la anarquía de la producción capitalista, que se manifiesta en una contradicción del imperialismo pues mientras adentro en la fábrica se planifica al detalle la producción, afuera en el mercado se compite violenta y anárquicamente. En otras palabras la globalización no es otra cosa que el capitalismo expandido por toda la faz de la tierra pero llevando a su lado la crisis y ésta a su vez no es otra cosa que la rebelión de las fuerzas productivas contra las relaciones de producción sociales que las ahogan, generando a su vez las condiciones necesarias para una justa rebelión de los explotados. Esto en cuanto a la "globalización"

Respecto a la contabilidad y las auditorías, creemos que la expansión del capitalismo por todas partes lleva consigo también el control y la fiscalización, es decir que en la fase imperialista, el capital financiero inyecta a través del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional capital en algunos países y estos deben controlar el manejo de sus dineros, por eso crean normas a nivel mundial que les autorizan a meter las narices donde les de la gana, y que en realidad son una trampa para que los tigres grandes se coman a los capitalistas pequeños, en otras palabras hasta la contabilidad y la auditoría tienen un sello de clase y están al servicio de una clase.

QUE GANAR

МИР ВБИГРАТЬ

جهانی برای فتح

UN MUNDO

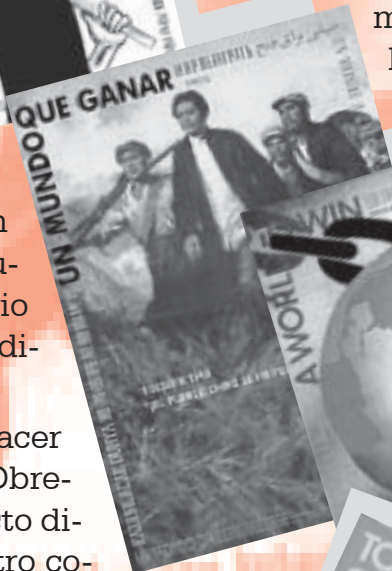
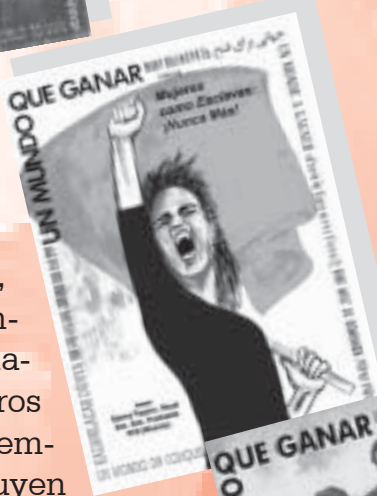
世界各國奪得的勝利

UN MONDO DA CONQUISTARE

میر کو فتح

TO WIN

A LA VENTA LA REVISTA UN MUNDO QUE GANAR



Necesitamos urgentemente recaudar fondos para contribuir en la distribución de la revista Un Mundo que Ganar en Colombia. Esta tarea es impostergable para todo obrero o intelectual que comprenda la necesidad de contribuir en la formación de la organización internacional del proletariado; en ello está profundamente comprometido el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI). La revista Un Mundo Que Ganar hace parte y está a la cabeza de la propaganda de los comunistas revolucionarios en todo el mundo, sus páginas dan cuenta de algunas de las más importantes avanzadas del proletariado en los cinco continentes y de los combates de los pueblos del mundo contra el capitalismo imperialista

El llamado es a recaudar mediante pago por adelantado y deudas pendientes por números anteriores, el dinero necesario para cancelar los 147,75 dólares y hacer un pedido de los números 27 y 28. El valor por cada ejemplar es de \$6.000 que incluyen revista, envíos y páginas que en adelante salgan con publicidad sobre Un Mundo Que Ganar. Nos proponemos durante agosto recoger el dinero necesario y en el mes de septiembre realizar el pedido a México.

Los trámites necesarios los pueden hacer con los distribuidores de "Revolución Obrera" o si lo prefieren pónganse en contacto directo con el periódico a través de nuestro correo electrónico

red_com_mlm@yahoo.com

La revista número 28 ya está a la venta